



# Revista Española de Lingüística

*Órgano de la Sociedad Española de Lingüística*

***RSEL***

47|1

Enero-Junio 2017

Edita  
**SeL**

REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA  
(RSEL)  
47/1

Edita

SeL

# REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA (RSEL)

ISSN: 0210-1874 • eISSN: 2254-8769

Depósito Legal: M-24.769-1971

DIRECTOR DE HONOR: D. Francisco Rodríguez Adrados (RAE, RAH).

DIRECTOR: Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (UCM).

SECRETARIO: Luis Unceta Gómez (UAM).

CONSEJO DE REDACCIÓN: Montserrat Benítez (CSIC), José Antonio Berenguer (CSIC), M.<sup>a</sup> Ángeles Carrasco Gutiérrez (UCLM), M.<sup>a</sup> Ángeles Gallego (CSIC), Joaquín Garrido (UCM), Juana Gil Fernández (CSIC), Ramón González Ruiz (U. Navarra), Manuel Leonetti (U. Alcalá), Eugenio Luján (UCM), Victoria Marrero (UNED), Ventura Salazar (U. Jaén), Esperanza Torrego (UAM).

CONSEJO ASESOR: Alberto Bernabé (UCM), Margarita Cantarero (SEL), Ramón Cerdá (UB), Victoria Escandell (UNED), José Manuel González Calvo (U. Extremadura), Salvador Gutiérrez Ordóñez (U. León y RAE), Antonio Hidalgo (U. Valencia), Patricia Infante (CSIC), Emma Martinell (UB), Juan Carlos Moreno Cabrera (UAM), Gregorio Salvador (RAE), José Carlos de Torres (SEL), Jesús de la Villa (UAM).

A partir del número 38 (2008) la *Revista Española de Lingüística* ha recuperado el formato de dos fascículos al año, con periodicidad semestral. Los trabajos enviados para su publicación han de dirigirse al Secretario de la revista. Deberán ser originales e inéditos y ajustarse a las normas que aparecen en el número 38/2, así como en la página web de la Sociedad Española de Lingüística. Todos los trabajos son sometidos al dictamen de al menos dos evaluadores designados por el Consejo de Redacción, mediante informes de carácter confidencial.

Los derechos de publicación y difusión, bajo cualquier forma, son propiedad de la *RSEL*. Todo texto publicado en la revista obliga a sus autores a no cederlo a terceros, sin autorización previa de la revista, quien sí queda autorizada a comercializarlo, debiendo entregar, en este caso, el 50% de los beneficios obtenidos a sus autores.

REDACCIÓN: Sociedad Española de Lingüística, Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, c/ Albasanz, 26-28, 28037 Madrid.

CORREO ELECTRÓNICO: [secretarioRSEL@gmail.com](mailto:secretarioRSEL@gmail.com). <<http://www.sel.edu.es/>>

DISEÑO y COMPOSICIÓN: Carmen Chíncoa & Carlos Curiá ([produccionRSEL@gmail.com](mailto:produccionRSEL@gmail.com))

SERVICIOS DE INFORMACIÓN: Los contenidos de la *RSEL* son recogidos sistemáticamente en *Bibliographie Linguistique/Linguistic Bibliography*, *CINDOC – Base de datos Sumarios ISOC*, *GSA – Linguistic and Language Behavior Abstracts*, *Dialnet*, *Francis*, *Modern Language Association (MLA) Bibliography*.

## ÍNDICE 47/1 (2017)

### ARTÍCULOS

<i>Análisis del hiato vocálico en la lingüística del griego antiguo y en la tipología lingüística</i> .....	7
JOSÉ ANTONIO BERENGUER SÁNCHEZ	
<i>Los eventos de desplazamiento: una perspectiva léxico-sintáctica</i> .....	35
SHENG-YANG FAN	
<i>La concordancia comitativa en español: caracterización general y valores discursivos</i> .....	67
MARÍA MARE Y ENRIQUE PATO	
<i>Aproximación cuantitativa a las preguntas abiertas utilizadas en interrogatorios judiciales españoles</i> .....	91
SUSANA RIDAO RODRIGO	
<i>La interrupción con valor humorístico como mecanismo de gestión del poder en el discurso parlamentario</i> .....	109
ALEJANDRO ROMERO NIETO	
<i>Caracterización del adjetivo como clase de palabra: de lo interlingüístico al español</i> .....	133
CARLOS YNDURÁIN PARDO DE SANTAYANA	
RESEÑAS .....	161



# ARTÍCULOS



# ANÁLISIS DEL HIATO VOCÁLICO EN LA LINGÜÍSTICA DEL GRIEGO ANTIGUO Y EN LA TIPOLOGÍA LINGÜÍSTICA<sup>1</sup>

JOSÉ ANTONIO BERENGUER SÁNCHEZ

*Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC- CSIC)*

## RESUMEN

En este artículo se intenta ejemplificar la importancia de contrastar los datos e interpretaciones procedentes de análisis internos, dentro de los estudios sobre la lingüística del griego antiguo, con los datos y conclusiones procedentes del análisis de fenómenos equivalentes en los estudios de tipología lingüística. También, a la inversa, se intenta mostrar la importancia de consultar los datos del griego antiguo para la interpretación de fenómenos lingüísticos generales, especialmente verificables a lo largo de amplios espacios temporales. Para ello, se recurre, dentro del campo de la fonética y la morfofonología, a la revisión de cuatro fenómenos que acontecen en distintas etapas de desarrollo del griego antiguo y son explicados tradicionalmente por separado. Sin embargo, responden realmente a diferentes resultados en la resolución de un mismo fenómeno fónico: el hiato vocálico, esto es, la aparición de dos vocales consecutivas que pertenecen a sílabas diferentes. Así, la metátesis de cantidad, el alargamiento en composición o «alargamiento de Wackernagel», el llamado «aumento temporal» y la evolución  $\text{ιος} > \text{-ις}$  e  $\text{ιον} > \text{iv}$  en el griego de Egipto y en el resto de la koiné, no son sino manifestaciones, en distintas etapas cronológicas, de un mismo fenómeno con claros paralelos en otras lenguas.

*Palabras clave:* hiato vocálico; sinicesis; metátesis de cantidad; *glide*; coalescencia; contracción; silabación; consonante epentética; alargamiento compensatorio; alargamiento en composición; alargamiento de Wackernagel; aumento temporal.

## ABSTRACT

This article attempts to exemplify the importance of contrasting data and interpretations derived from internal analyses, within the studies on ancient Greek linguistics, with the data and conclusions derived from the analysis of equivalent phenomena in linguistic typological studies. Also, conversely, we try to show the importance of consulting the data of ancient Greek for the interpretation of general linguistic phenomena, especially

---

1. Este artículo es resultado de los trabajos desarrollados bajo el proyecto FFI2013-44797-P del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Una primera versión fue presentada, en el Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, celebrado en la Universidad de Jaén en enero de 2016. Quiero expresar mi agradecimiento a la Junta Directiva de la SEL por la invitación para presentar esa ponencia.



verifiable over large temporal spaces. In order to do this, we have recourse, in the field of phonetics and morphology, to the revision of four phenomena that occur in different stages of development of the ancient Greek language and are traditionally explained separately. However, they actually are different resolution results of the same phonic phenomenon: the vowel hiatus, that is, the appearance of two consecutive vowels belonging to different syllables. Thus, the quantity metathesis, the lengthening in composition or «Wackernagel's lengthening», the «temporal augment» and the evolution  $-10\varsigma > -1\varsigma$  and  $-10\nu > -1\nu$  in the Greek of Egypt and in the rest of the koine language, are but manifestations, in different chronological stages, of the same phenomenon with clear parallels in other languages.

*Keywords:* Vowel hiatus; synchysis; quantitative metathesis; glide; coalescence; vowel contraction; syllabification; epenthetic consonant; compensatory lengthening; composition lengthening; Wackernagel's lengthening; temporal augment.

RECIBIDO: 19/05/2017

APROBADO: 30/05/2017

## 1. INTRODUCCIÓN

Para un lingüista dedicado al estudio de las lenguas clásicas, como es mi caso, y más específicamente al campo de la Lingüística Griega y al de la Lingüística Indoeuropea, ha sido muy interesante poder contrastar habitualmente ideas o temas de estudio con las investigaciones desarrolladas en otras disciplinas lingüísticas, especialmente en el caso de la Lingüística General y la Tipología Lingüística, pero también en trabajos sobre lenguas modernas. He podido comprobar que a menudo, cuando los lingüistas de mi ámbito tenemos ocasión de confrontar nuestros análisis con colegas de otras disciplinas, es posible encontrar puntos de unión y planteamientos paralelos sobre problemas similares. También aproximaciones diferentes, desde enfoques diversos a un mismo problema, lo que evidentemente resulta especialmente atractivo y valioso.

No obstante, aunque en última instancia el objeto de estudio es el mismo, esto es, la lengua, es cierto que las manifestaciones y formas en que ese objeto de estudio nos ha llegado o nos llega pueden tener notables peculiaridades en cada disciplina. Así, es evidente por ejemplo que los investigadores que se dedican al análisis e interpretación de los fenómenos lingüísticos en lenguas antiguas no disponen de la posibilidad de hacer trabajos de campo o encuestas con los hablantes de esas lenguas. Resulta obvio que todos los testimonios conservados son testimonios escritos, que se carece por completo de producciones habladas, de materiales que puedan registrarse directamente, o de la posibilidad de llevar a cabo experimentación de laboratorio en este sentido. Es habitual, además, frente a la imposibilidad de constatación directa, la inevitable reconstrucción de los pasos previos de cualquier proceso fonético cuyo resultado aparece registrado en una forma concreta en un texto escrito.

Pues bien, a pesar de tales diferencias, en esta contribución voy a tratar de ejemplificar la interrelación que puede plantearse entre los trabajos desarrollados en especialidades diferentes pero que abordan problemas y temas próximos o equivalentes. Para ello recurriré a la revisión de las interpretaciones de un fenómeno fonético concreto y de las diversas manifestaciones, tanto fonéticas como morfológicas, a que da lugar en etapas cronológicas distintas.

Dado que este artículo no va dirigido solo ni fundamentalmente a especialistas en Lingüística Griega, sino también y especialmente a lingüistas de otras especialidades, me detendré un poco en la mención de algunas características, problemas y recursos que se plantean al abordar el estudio de lenguas antiguas. Y para ello voy a fijar la atención tanto en algunos posibles paralelos con los estudios sobre lenguas modernas, como también en diferencias evidentes entre los materiales objeto de estudio y la metodología utilizada para aproximarse a ellos.

Evidentemente, dependiendo de la parcela en que nos situemos al abordar el examen de una lengua antigua, los problemas derivados de tal situación son diferentes y pueden parecer mayores en un tipo de estudios que en otros. Por ejemplo, aun reconociendo las limitaciones impuestas por la carencia de testimonios directos del discurso hablado, en los estudios de sintaxis la aplicación de enfoques y métodos concretos puede parecer más fácilmente equiparable a los que se emplean en el estudio de las lenguas modernas. Por otra parte, en algunos trabajos se han desarrollado métodos interesantes que han permitido abordar el estudio de cuestiones propias del lenguaje hablado en las llamadas lenguas de corpus<sup>2</sup>.

De hecho, en líneas de trabajo tan en boga hoy en día como todas las incluidas en estudios sobre análisis del discurso, se ha podido comprobar, en los últimos años, la aparición de trabajos sobre las lenguas clásicas que evidencian resultados fructíferos. Y así, la bibliografía general de referencia empleada como punto de partida en esos trabajos suele ser común a la citada en los estudios sobre lenguas modernas. Es algo que se ha podido comprobar habitualmente en los simposios de la SEL.

Hay en cambio campos en los que podría parecer más difícil el planteamiento de temas objeto de estudio que sean claramente equivalentes, o al menos con un enfoque parecido, habida cuenta de las diferencias notables, ya señaladas, entre los materiales de trabajo. Acabo de referirme, de hecho, al fenómeno de la autocorrección analizado por Eugenio Luján en el campo de la sintaxis. Pues bien, un campo que puede presentar especiales dificultades es el de la fonética en las lenguas antiguas, y más concretamente la aplicación de los análisis fonéticos al estudio de las estructuras y sistemas morfofonológicos.

---

2. Baste recordar, a modo de ejemplo, el interesante artículo que Eugenio Luján 2005 publicó en la *Revista Española de Lingüística*, sobre el estudio de la «autocorrección» como procedimiento de análisis sintáctico en estas lenguas. En él analizaba los reflejos escritos en una lengua de corpus, como el griego antiguo, de un fenómeno sobre el que habitualmente se llama la atención y suele analizarse en el discurso oral.

Además, creo que se han sumado otras circunstancias para que aparentemente las posibilidades de nuevos enfoques, de nuevas aportaciones sean más limitadas. A veces da la sensación de que, a diferencia de los estudios sintácticos, en los estudios sobre fonética, fonología y morfología del griego antiguo es menos relevante el desarrollo de trabajos en los que se replanteen las descripciones existentes y los análisis y explicaciones establecidos desde hace décadas, y de ahí que no se considere preciso recurrir a los paralelos con los trabajos desarrollados sobre otras lenguas.

Sin duda la sensación de que existe una descripción y doctrina firmemente establecida y consolidada, a veces traducida en un cierto conservadurismo o academicismo, responde a la magnífica tradición de que han gozado los estudios lingüísticos dentro de la Filología Griega desde el siglo XIX. Esto ha podido tener la consecuencia de que, frente al desarrollo de estudios específicos, que han profundizado fundamentalmente en la descripción de sus distintas variedades dialectales, los estudios de carácter general sobre fenómenos y estructuras concretas, desarrolladas desde lo que podría denominarse protogriego o griego común hasta sus manifestaciones posteriores, hayan sido transmitidos y recogidos en sucesivos manuales y obras de carácter general a modo de doctrina firmemente establecida y heredada.

Cabe plantearse en qué medida el que determinados fenómenos fonéticos y estructuras morfológicas fueran estudiadas de modo muy incipiente en los estudios de Lingüística Griega ha podido provocar que, posteriormente, hayan quedado al margen del tipo de análisis llevado a cabo sobre esos fenómenos en otras lenguas, al considerarse que se trataba de problemas ya resueltos en su marco de especialización concreto.

En este sentido, la comparación tipológica desempeña un papel importante para justificar el replanteamiento de determinadas interpretaciones tradicionales. Aunque desarrollados en buena medida como una forma de establecer comparaciones y paralelos entre lenguas no emparentadas genéticamente, y por lo tanto promovidos en gran parte desde los estudios sobre lenguas no indoeuropeas, los trabajos sobre tipología lingüística permiten hoy en día verificar interpretaciones tradicionales, e incluso cuestionarlas por muy asentadas que estén en la bibliografía existente.

La implicación inmediata de tales estudios supone por lo tanto la exigencia de contrastar la verosimilitud de cualquier hipótesis sobre un desarrollo o estructura fonética en una lengua a partir del establecimiento de paralelos tipológicos en otras lenguas. Así, se evidencia su importancia para la validación o replanteamiento de propuestas de análisis en cualquier lengua antigua, y especialmente en las propias lenguas indoeuropeas.

En este artículo voy a tratar de dar algunos ejemplos de todo esto, y para ello me voy a limitar a un tipo de procesos muy concreto: el de los procedimientos de resolución de hiato vocálico, esto es, el modo por el que en una lengua se evita la secuencia de dos vocales adyacentes que pertenecen a sílabas diferentes.

Como señala Roderick Casali 2011, p. 1434, en su exposición general sobre los procesos de resolución de hiato vocálico en distintas lenguas, mientras que unas permiten ampliamente la existencia de hiato vocálico, otras lo restringen a unos límites determinados, y hay aún otras que tienden a evitar completamente ese tipo de secuencias<sup>3</sup>:

$$\begin{array}{l} -V_1 \cdot V_2 - \\ -V_1 || \cdot V_2 - \end{array}$$

Los procedimientos y las condiciones de tales restricciones en distintas lenguas han sido objeto de una serie de trabajos a lo largo de los últimos años, y en este artículo voy a hacer una rápida revisión de cómo determinadas estructuras morfológicas del griego antiguo, para las que se han dado tradicionalmente explicaciones alternativas, pueden recibir una explicación más adecuada si partimos para ello de un examen basado en las distintas posibilidades de resolución de hiato vocálico que se constatan y manejan en los análisis llevados a cabo en otras lenguas. Esto implicará abandonar o corregir las explicaciones que tradicionalmente han recibido dentro de la lingüística griega. Y en este punto será importante contar, por lo tanto, con la comparación tipológica que permita apoyar la verosimilitud de las interpretaciones propuestas por su paralelismo con desarrollos equivalentes en otras lenguas.

Para ello voy a detenerme en cuatro fenómenos constatables en la historia de la lengua griega, que es una de las pocas lenguas para las que podemos disponer de documentación ininterrumpida a lo largo de dos milenios de historia, y que por lo tanto ofrece la posibilidad de examinar fenómenos equivalentes en etapas muy distantes. De hecho, una de las lenguas sobre las que se está trabajando especialmente en cuanto al análisis de los procedimientos de resolución de hiato vocálico es precisamente el griego moderno. Pero yo voy a referirme a cuatro fenómenos que han acontecido en etapas mucho más antiguas.

En primer lugar, aludiré al fenómeno de la metátesis de cantidad del jónico-ático, que probablemente cabría fechar a principios del primer milenio a.C. y que aparece documentada ya en las variantes jónicas de los textos homéricos (sobre la cuestión de su cronología relativa remito al conocido artículo de Crespo 1977). Para los comentarios sobre el fenómeno, me voy a basar fundamentalmente en el replanteamiento que llevó a cabo sobre la cuestión Julián Méndez Dosuna, que creo que es un buen ejemplo de algunas de las reflexiones que estoy haciendo.

Posteriormente, pasaré a mencionar, de modo bastante sintético también, otros tres fenómenos que creo que merecen un replanteamiento desde la perspectiva citada, y para los que me voy a apoyar en consideraciones más personales, procedentes de trabajos actualmente en curso, y que por tanto son provisionales.

---

3. Sigo el procedimiento habitual, empleado en trabajos sobre el tema, de marcar mediante  $\cdot$  el límite silábico y mediante  $||$  el límite morfológico de palabra, prefijo, etc.

Por un lado, daré un salto en el tiempo, para pasar a analizar el llamado «alargamiento en composición» o «alargamiento de Wackernagel», que algunos autores remontan a etapa indoeuropea o protogriega, en el segundo milenio a.C. como fecha muy reciente, y que pondré en relación con el llamado «aumento temporal», cuyos resultados probablemente deben ser analizados en el mismo contexto cronológico.

Y en último lugar, daré un nuevo salto en el tiempo para examinar, de modo más sucinto, datos relacionados con la evolución de las terminaciones de la segunda declinación griega en época de koiné, a partir del siglo III a.C., que pienso tratar de modo más amplio y detallado próximamente en otro lugar.

## 2. METÁTESIS DE CANTIDAD JÓNICO-ÁTICA

### 2.1. *El análisis de Méndez Dosuna*

De acuerdo con el esquema mencionado, comienzo por citar un esclarecedor artículo publicado en 1993 en la revista *Emerita*, en el que J. Méndez Dosuna llevaba a cabo un replanteamiento y revisión completa de un fenómeno fonético que había sido firmemente establecido durante décadas en los estudios de Fonética griega, y para el que se daba una explicación mayoritariamente aceptada que él ponía en cuestión. Me refiero al fenómeno de la llamada «metátesis de cantidad» del griego antiguo. Un fenómeno que tiene lugar, como he dicho, en uno de los grupos dialectales del griego antiguo del primer milenio a.C., más concretamente en el jónico-ático.

La metátesis de cantidad del jónico-ático, que es el grupo dialectal al que pertenece el ático, el dialecto que habitualmente se estudia como representante del griego clásico, ha sido concebida tradicionalmente como un proceso fonético en el que habría tenido lugar una transferencia de cantidad de la primera vocal a la segunda en una secuencia de dos vocales seguidas. En este sentido, recuérdese que fonológicamente los distintos dialectos del griego antiguo muestran un sistema vocálico con distinción de vocales breves y vocales largas, por lo que la cantidad vocálica es fonológicamente distintiva.

Por lo tanto, de acuerdo con lo que he dicho, la metátesis de cantidad consiste en la transferencia de la cantidad larga de  $V_1$  a  $V_2$  cuando esta es breve:

$$V_1V_2 > V_1V_2$$

y podemos citar ejemplos como los siguientes<sup>4</sup>:

---

4. Debajo de los términos en griego he tratado de llevar a cabo una transcripción, guiándome fundamentalmente por el tipo de transcripción empleado por Horrocks en su manual sobre la lengua griega. Así, señalo las vocales acentuadas con el acento agudo o el circunflejo, tal y como hace él. Reproduzco la notación de vocal media empleada por Méndez Dosuna para la *o* breve,

nom. βασιλεύς ‘rey’, gen. sg. βασιλήϊφος > hom. βασιλήος > jón.-át. βασιλέως  
[basilḗwos > basilḗos > basilé̄o:s]

nom. \*νασφός ‘templo’ > hom. νηός > át. νεός  
[\*naswós > næ:ós > ne:ós > neó:s]

Como vemos en estos ejemplos, tras la desaparición de una wau intermedia (-w-), esto es, de una aproximante labiovelar sonora, cuya notación gráfica todavía se conserva en algunos dialectos en forma de digamma (-Ϝ-), quedan dos vocales contiguas, la primera con cantidad larga y la segunda con cantidad breve. Pero en las formas más recientes se observa que la primera vocal ha pasado a ser la vocal breve correspondiente, mientras que la segunda vocal ha pasado a ser la larga correspondiente, de modo que tradicionalmente se ha considerado que el alargamiento de la primera vocal ha pasado a la segunda y el valor breve de la segunda ha sido transferido a la primera, de donde el concepto de «metátesis de cantidad» o intercambio de cantidades entre ambas vocales.

Pues bien, Méndez Dosuna, en contra de la doctrina estándar, llamaba la atención sobre el hecho de que una transferencia de cantidad entre dos vocales consecutivas, como la que se reconocía de modo general en este proceso, no cuenta prácticamente con paralelos en ninguna lengua, lo que suponía una seria objeción tipológica. La metátesis de cantidad habría sido por lo tanto un proceso fonético exclusivo del griego antiguo, circunstancia que durante años no había supuesto mayor problema a los helenistas.

Frente a tal situación, Méndez Dosuna rescataba un análisis planteado, aunque no de modo completamente claro, en 1939 por Schwyzer, en su gramática del griego antiguo. Schwyzer llamaba la atención sobre el hecho llamativo de que las formas con metátesis de cantidad, de una manera prácticamente regular en algunas categorías morfológicas, presentaban una escansión monosilábica en los textos métricos más antiguos, especialmente en los textos homéricos. Es decir, que una secuencia de dos vocales contiguas que aparecían en hiato con metátesis de cantidad, y por lo tanto deberían tener una pronunciación heterosilábica siguiendo las reglas de silabación del griego antiguo, en realidad eran medidas como una sola sílaba, con una pronunciación tautosilábica<sup>5</sup>:

$$V:{}_1 \cdot V_2 > \underset{1}{V} \cdot V:{}_2$$

Esto era regular por ejemplo en el caso de los genitivos singulares en -έω de los masculinos de la primera declinación, caracterizados por la metátesis de cantidad:

nom. ἀγκυλομήτης, gen. sg. ἀγκυλομήτεω  
[aŋkylomé:te:s]                      [aŋkylomé:tēo:]

---

recordando que realmente él consideraba más probable una pronunciación más abierta que la notada con esa transcripción.

5. Como he indicado *supra* marco mediante un punto, como es habitual, el límite silábico.

Méndez Dosuna, que llevaba a cabo un exhaustivo estudio de los datos disponibles, confirmaba la observación de Schwyzer y consideraba que no debía aplicarse la interpretación mayoritaria hasta la fecha, la de que en los casos de sinicesis se habrían sucedido dos fenómenos:

- 1) Transferencia de cantidad  $V_1.V_2 > V_1.V_2$
- 2) Pérdida de silabicidad de la primera vocal (sinicesis)  $V_1.V_2 > V_1V_2$

En realidad habría que interpretar que solo había un fenómeno, el de la pérdida de silabicidad o sinicesis de la primera vocal, que provocaba simultáneamente un alargamiento compensatorio de la segunda vocal. De modo que no cabía reconstruir secuencias del tipo:

$\eta\omega > \varepsilon\omega > \xi\omega$   
 $[\varepsilon:.o > \varepsilon.o: > \xi\omega:]$

sino una única secuencia

$\eta\omega > \xi\omega$   
 $[\varepsilon:.o > \xi\omega:]$

Por lo tanto, estaríamos ante un proceso de resolución de dos vocales en hiato, por medio de la pérdida de silabicidad de la primera, que habría provocado simultáneamente un alargamiento compensatorio de la segunda.

La explicación de Méndez Dosuna permitía aclarar efectos colaterales de este proceso, como por ejemplo las aparentes anomalías de acentuación que se observan en las formas con metátesis de cantidad:

jón.-át.  $\acute{\pi}\acute{o}\lambda\epsilon\omega\varsigma$   
 $[\acute{\pi}\acute{o}\lambda\epsilon\omega:s]$

donde aparentemente el acento recae en la antepenúltima sílaba, en una silabación:

$\acute{\pi}\acute{o}.\lambda\epsilon.\omega\varsigma$   
 $[\acute{\pi}\acute{o}.\lambda\epsilon.o:s]$

y por lo tanto iría en contra de la ley de limitación acentual del griego antiguo, por la que el acento no puede recaer en la antepenúltima sílaba de una palabra si la última sílaba es larga.

Sin embargo, la situación varía completamente y se adecúa a esa restricción prosódica en el caso de pérdida de silabicidad de la primera vocal en hiato, ya que en tal caso el acento recaería en realidad sobre la penúltima sílaba y no sobre la antepenúltima:

πό.λξ.ως  
[pó.ɫɛːs]

No voy a extenderme en detalles sobre el trabajo de Méndez Dosuna, cuyo detallado análisis remito, en el que además pasa revista a toda la casuística de posibles excepciones. Pero quisiera llamar la atención sobre tres hechos que aparecen subrayados en su artículo:

1) Se llama la atención sobre una serie de limitaciones y condiciones para que se produzca el proceso. Así, la primera vocal  $V_1$  puede ser solo una vocal larga anterior de apertura media [æ:, ε:, e:] y la segunda vocal  $V_2$  puede ser una vocal abierta o media posterior [a, o]. Por lo tanto, el proceso depende de las características de  $V_1$  y  $V_2$ , que es algo que se repite constantemente en las descripciones de las resoluciones de hiato en diversas lenguas<sup>6</sup>.

2) Es destacable el hecho de que, paralelamente a su análisis de la metátesis de cantidad en jónico-ático como un proceso de pérdida de silabicidad de una vocal cuando precede a otra en una secuencia en hiato, Méndez Dosuna revisa también un proceso de sinicesis con alargamiento compensatorio en el dialecto de Heraclea. Aunque con diferencias llamativas, dado que la sinicesis o pérdida de silabicidad habría actuado en ese dialecto de Heraclea sobre /e/ breve y conduciría a un cierre de la semivocal [ɛ̃ > ɪ̃], a la vez que el alargamiento compensatorio solo tendría lugar en sílaba abierta. Por lo tanto el fenómeno de la sinicesis o pérdida de silabicidad de una primera vocal en hiato habría acontecido en distintos momentos y lugares, bajo distintas condiciones y con resultados diferentes en distintas variedades dialectales.

3) En tercer lugar, me parece especialmente interesante destacar, como ya he mencionado, que la confirmación de la validez de la interpretación propuesta para el fenómeno de la metátesis de cantidad como un fenómeno de sinicesis o pérdida de silabicidad, aparte de porque permita una mejor explicación interna de determinados fenómenos, como el ya citado de la acentuación de estas formas, es preferible porque cuenta con ejemplos claros en otras lenguas, donde es posible reconocer paralelos tipológicos evidentes de la pérdida de silabicidad en un contexto de hiato, y precisamente en circunstancias y con resultados que varían de una lengua a otra o incluso dentro de las variedades dialectales de una misma lengua. Méndez Dosuna, que emplea este argumento como fundamental en su justificación de la validez de su análisis, citaba en concreto

---

6. Cf. Casali 2011.



ejemplos de resolución de hiato por medio de la pérdida de silabicidad de la primera vocal en luganda, una lengua de la familia bantú hablada en Uganda, en japonés, en inglés –en distintas épocas y dialectos–, en latín vulgar, en islandés antiguo, o en formas dialectales vascas (alto-navarro septentrional hablado en Arbizu). Remito a su trabajo para los detalles. Por lo tanto, los trabajos desarrollados sobre procesos equivalentes en otras lenguas permiten verificar la validez del proceso propuesto para el análisis fonético del griego antiguo. De modo que, frente a la explicación que era tradicional de una transferencia de cantidad, fenómeno que solo se documentaría en griego antiguo, y que carecería de paralelos, la explicación desarrollada por Méndez Dosuna, a partir de las observaciones de Schwyzer, cuenta con claros paralelos tipológicos que permiten confirmar su validez.

## 2.2. Paralelos en otras lenguas. Tipología de los procesos de resolución de hiato vocálico

Ahora bien, si echamos una mirada a los trabajos sobre otras lenguas, veremos que, en realidad, el cuadro de análisis de los distintos procesos de resolución de hiato no se limita exclusivamente a un proceso de pérdida de silabicidad y desarrollo de *glide*, sino que el número de posibles soluciones es mayor.

En varios trabajos de carácter tipológico, llevados a cabo a lo largo de las últimas décadas por Casali, este autor ha hecho un planteamiento general sobre los distintos procesos de resolución de hiato vocálico. En su exposición general, Casali resume fundamentalmente esos procesos en cinco resultados<sup>7</sup>:

1) Elisión vocálica: consistente en la eliminación de una de las dos vocales que están en hiato.

- a)  $V_1.V_2 > (V_1)V_2$
- b)  $V_1.V_2 > V_1(V_2)$

De acuerdo con los datos existentes, tomados de diversas lenguas, parece que es mucho más frecuente la elisión de la primera vocal del hiato.

2) Formación de un *glide*:

$$V_1.V_2 > \underset{\text{glide}}{V_1}V_2$$

---

7. Casali 2011, p. 1434.

de modo que  $V_1$  pierde su silabicidad pero no desaparece, sino que se conserva como un *glide*, como una semivocal. Recordemos que Méndez Dosuna señalaba, a propósito de los resultados en heracleota, que esa semivocal puede tender a los *glides* prototípicos formados por semivocales cerradas:

$$\begin{aligned} e.V_2 > \epsilon V_2 (> \text{í}V) \\ o.V_2 > \text{ó}V_2 (> \text{ú}V) \end{aligned}$$

3) Coalescencia de  $V_1$  y  $V_2$ ; que se corresponde con el proceso reconocido en los estudios sobre griego antiguo o español con el término de ‘contracción’, por el que  $V_1$  y  $V_2$  se funden en una única vocal que suele adoptar rasgos propios de ambas:

$$V_1.V_2 > V_3$$

4) Diptongación: por el que el resultado final es un diptongo formado a partir de la reducción en la silabación de ambas vocales a un único núcleo silábico:

$$V_1.V_2 > V_1V_2 / V_1V_2$$

5) Desarrollo de una consonante epentética entre ambas vocales:

$$V_1.V_2 > V_1CV_2$$

En realidad, Casali no hace sino resumir y esquematizar los distintos procesos y resultados que acontecen en diferentes lenguas cuando aparecen dos vocales contiguas en sílabas separadas. Algunos tipos los hemos visto antes, otros los encontramos habitualmente cuando trabajamos en una lengua concreta. Pero conviene hacer alguna observación.

Por un lado, hay resultados en esta clasificación que pueden considerarse alternativos pero no exclusivos, esto es, que pueden analizarse dentro de una gradación, de modo que, tal y como ya planteaba Méndez Dosuna a propósito de los *glides*, y han verificado, por ejemplo, Hualde, Simonet y Torreira 2007 a propósito del español, podemos contemplar una variabilidad entre resultados con *glides* medios, con desaparición del *glide* o con evoluciones a *glides* cerrados prototípicos, dependiendo de diversas circunstancias:

$$e.V_2 > \epsilon V_2 > (\epsilon)V_2 / \text{í}V_2$$

Por otra parte, todos estos posibles resultados de la resolución de hiato vocálico tendemos a estudiarlos habitualmente por separado, como fenómenos diferentes: por un lado las contracciones, por otra la elisión, por otro la diptongación o la formación de *glides*. En realidad, parece más adecuado no perder de vista el esquema general de las distintas soluciones y llevar a cabo un estudio conjunto que permita delimitar las condiciones en que cada lengua, y en cada etapa de su evolución, recurre a uno u otro proceso de resolución. En este sentido se ha estado trabajando sobre distintas lenguas modernas en

los últimos años, y podría ser interesante llevar a cabo un estudio de este tipo en el caso de la lingüística del griego antiguo, revisando fenómenos que son descritos y analizados independientemente.

También puede ser interesante para quienes estudian este tipo de fenómenos, tanto en una lengua moderna en concreto, como desde un enfoque tipológico general, tomar en consideración los análisis y los datos procedentes del griego antiguo. Baste, a modo de ejemplo, comparar planteamientos y reflexiones, muy próximas a los apuntados a propósito de los fenómenos griegos, en el trabajo de Hualde, Simonet y Torreira 2007 sobre la contracción postléxica de vocales no altas en español.

### 3. ALARGAMIENTO EN COMPOSICIÓN Y AUMENTO TEMPORAL

#### 3.1. *Planteamiento de la cuestión*

Volviendo al griego antiguo, voy a referirme ahora al segundo fenómeno que cité en principio, en cuyo estudio pueden comprobarse también algunas de las reflexiones que acabo de hacer.

Me refiero al fenómeno que tradicionalmente se ha conocido con el término de «alargamiento en composición» o «alargamiento de Wackernagel». Con él se alude a la existencia en griego antiguo de palabras compuestas en cuyo límite de unión, entre los dos miembros del compuesto, aparece una vocal larga no etimológica. Así por ejemplo:

στρατ-η-γός, dór. στρατ-ᾱ-γός ‘general’ ← στρατο- + -αγός  
 strate:gós  
 ἀμφ-η-ρεφής ‘cerrado por ambos lados’ ← ἀμφί- + -ερεφής  
 amp<sup>h</sup>ε:rep<sup>h</sup>é:s  
 ἀμφ-ή-ριστος ‘dudoso, problemático; objeto de disputa’ ← ἀμφί- + ἔριστος  
 amp<sup>h</sup>é:ristos  
 ἐπ-ή-κοος ‘que oye, que escucha’ ← ἐπί- + -ακοος  
 epé:koos  
 κυν-η-γός, dór. κυν-ᾱ-γός ‘cazador’ < κυν- ← -αγός  
 kyne:gós, kyne:gós  
 ὁμ-ώ-νυμος < ὁμο- ← -όνυμος  
 homó:nymos  
 φιλ-ή-ρετμος ‘amante del remo’ (de los feacios) < φιλο- ← -έρετμος  
 p<sup>h</sup>il-é:retmos  
 ὑπ-η-ρέτης ‘remero, sirviente’ < ὑπό- ← -ερέτης  
 hype:rété:s  
 ὠμ-η-στής ‘que come carne cruda’ < ὠμο- ← -εστής  
 o:me:sté:s

Si observamos las etimologías propuestas para estos compuestos, en las que omito de momento la reconstrucción de laringales, a la que luego me referiré, comprobaremos que ni en el final del primer miembro de compuesto ni en el inicio del segundo miembro se reconstruye una vocal larga.

En 1889 Jacob Wackernagel analizó este fenómeno cuyos intentos de explicación se remontaban ya a venerables autores como Lobeck, Brugmann o Saussure. Wackernagel revisó la propuesta generalmente aceptada hasta ese momento, que consideraba que la vocal larga se debía básicamente a un alargamiento rítmico por el que la lengua griega, en una etapa remota, habría evitado la sucesión de tres sílabas breves. Según esa explicación, para evitarlo habrían confluído diversos procesos, como la síncope o el alargamiento. El ilustre lingüista suizo criticó con razón tal explicación, y en su lugar llevó a cabo una descripción impecable del fenómeno, al que denominó «alargamiento inicial de segundo miembro de compuesto» (*Anlautdehnung zweiter Kompositionsglieder*).

Wackernagel se fijó en que el fenómeno acontecía fundamentalmente en compuestos cuyo segundo miembro comenzaba por vocal, restricción que no podía explicarse con la teoría del alargamiento rítmico. Además, señaló que la misma objeción cabía hacerla a otros intentos de explicación que se habían planteado como alternativa, como los que buscaban el origen en una especie de alternancia vocálica especial. De hecho, Wackernagel llegó a la conclusión de que esa condición, que el segundo miembro del compuesto tuviera una vocal inicial, era fundamental para la aparición del alargamiento, ya que no se producía en el caso de un compuesto con un primer miembro acabado en vocal y un segundo miembro que comenzara por consonante.

$-V_1 \mid C- > -V_1C-$

No obstante, el análisis de su origen seguía resultando complicado, porque las condiciones del final del primer miembro no eran siempre las mismas. Así, aunque el factor esencial era la existencia de un inicio vocálico en el segundo miembro de compuesto, Wackernagel observó que el primer miembro podía terminar tanto en vocal como en consonante, dado que había ejemplos de ambos entornos fonéticos. Al tratar de establecer cuál fue el mecanismo del cambio, Wackernagel estableció la explicación de su origen y posterior extensión, al considerar que en el caso de compuestos cuyo primer miembro acababa en vocal y cuyo segundo miembro empezaba también por vocal se producía una contracción vocálica, una «coalescencia» –aplicando el término habitual empleado por Casali–, cuyo resultado era una vocal larga que adoptaba el timbre de la segunda vocal:

$-V_1 \mid V_2- > V_2-$

\*στρατο-ἄγός > στρατᾶγός > στρατηγός

\**ōmo-ed-t* > ὀμηστής ~ ai. \**āma-ad-* > *āmād-*

\*ὄμο-ονυμος > ὀμόνυμος

Además, esa contracción vocálica tenía que retrotraerse a época prehistórica, dado que su resultado no se correspondía con los resultados de contracciones vocálicas atestiguados posteriormente en los distintos dialectos griegos. El resultado era siempre una vocal larga con el mismo timbre de la vocal inicial del segundo miembro.

Frente a lo que acontecía en compuestos cuyo primer miembro acaba en vocal, en el caso de compuestos cuyo primer miembro acababa en consonante, se interpretó que el alargamiento de la vocal inicial del segundo miembro respondería a una extensión analógica:

$$-V_1 \mid V_2- > -V_2:- \rightarrow -C \mid V- > -CV:-$$

στρατᾶγός → κун-ᾶγός > κунᾶγός

### 3.2. *El paralelo del llamado «aumento temporal»*

Por otra parte, había un dato que servía de confirmación a este análisis de la contracción, dado que el resultado de esa contracción prehistórica coincidiría con el resultado que se constataba para otro fenómeno del griego en el que era posible encontrar la misma secuencia fónica: el llamado «aumento temporal», resultado de la presumible contracción de aumento y vocal inicial del verbo. Recordemos que en griego antiguo los tiempos verbales secundarios del indicativo, es decir, los tiempos con indicación temporal de pasado, tienen una partícula prefijada que los caracteriza frente a los tiempos primarios. Tal partícula recibe el nombre de «aumento» y en los verbos con inicial consonántico tiene la forma de una ε- prepuesta. Así, puede observarse esto, frente a la forma de presente, en la de imperfecto de indicativo, por ejemplo:

βάλλω - ἔβαλλον 'lanzar'  
 bállō: éballon  
 λύω - ἔλυον 'soltar'  
 lýō: élyon  
 τρέπω - ἔτρεπον 'girar o dirigirse hacia algo'  
 trépo: étrepon

Este aumento recibe la denominación de «aumento silábico», por oposición a lo que se conoce como «aumento temporal», que encontramos en los verbos con inicial vocálica y que consiste en el mero alargamiento de esa vocal:

ᾶγω - ἤγον 'conducir'  
 ágo: é:gon  
 ἐρίζω - ἤριζον 'reñir'  
 erízō: é:rízdon  
 ὄζω - ὄζον 'oler'  
 ózō: ô:zdon

En el caso de este llamado «aumento temporal», se considera que el origen de la vocal larga inicial de la forma con aumento estaría en la contracción o coalescencia del aumento ε- con la vocal inicial del verbo:

\*έ-αγον > ἤγον, \*έ-εριζον > ἤριζον, \*έ-οζον > ὤζον

Obsérvese que el resultado de esa contracción sería el mismo de la contracción que según Wackernagel se daba en los compuestos con primer miembro acabado en vocal y segundo miembro con vocal inicial: vocal larga con el timbre correspondiente a la segunda vocal de la secuencia.

### 3.3. Restricciones del fenómeno

Wackernagel intentó también concretar si había algunas restricciones fónicas para el desarrollo del fenómeno y llegó a la conclusión de que básicamente se habría producido en compuestos cuyos miembros acababan y empezaban, respectivamente, por vocales no cerradas (ε, α, ο). Además señaló también alguna otra restricción, la más llamativa de las cuales era que la vocal inicial del segundo miembro no podía ser primera parte de diptongo o ir seguida de grupo consonántico. Es decir, no podía formar parte de una sílaba cuyo valor prosódico fuera ya de dos moras. Por lo tanto, a efectos del desarrollo del fenómeno, era pertinente la cantidad de la sílaba y no de la vocal inicial del segundo miembro de compuesto<sup>8</sup>:

-V || VC- > -V:C-  
-V || VCC- > -VCC-

Sin embargo, en una serie de compuestos en los que se observa este alargamiento la vocal final del primer miembro no es una vocal media, sino una vocal cerrada -ι, -υ, por lo que, de acuerdo con la restricción relativa al grado de cierre de las vocales alegada por Wackernagel, no podría explicarse por una contracción. Como esa vocal final cerrada desaparecía en el compuesto, Wackernagel interpretó, a la vista de la frecuente elisión de esa vocal final cerrada en sandhi externo de frase –cuando esos primeros miembros funcionan como preposiciones o preverbios independientes, no en composición–, que simplemente se habría producido un fenómeno habitual de elisión de la

8. Precisamente Méndez Dosuna 1993, p. 122, siguiendo las observaciones hechas ya por Ahrens, citaba como una de las diferencias de las condiciones bajo las que tuvo lugar la llamada metátesis de cantidad heraclíota, frente a aquellas en las que aconteció la metátesis jónico-ática, que el alargamiento se daba en sílaba abierta, pero no en sílaba cerrada: «En otras palabras, mientras lo que cuenta aquí es la cantidad silábica, el proceso jónico-ático se rige por la cantidad puramente vocálica y actúa con independencia de la estructura silábica». Por lo tanto, las condiciones del proceso de resolución, pueden presentar aspectos claramente diferentes en cada caso, dependiendo de la lengua, del período cronológico, de la variedad dialectal, etc.

vocal cerrada. Por lo tanto, en tales casos, al igual que en el de los compuestos acabados en consonante, habría habido un alargamiento posterior de la vocal inicial del segundo miembro por analogía con los compuestos en que sí se producía la contracción. De modo que el mecanismo de formación se habría reinterpretado como uno consistente en la pérdida de vocal cerrada final del primer miembro y alargamiento de vocal inicial del segundo miembro, pero solo de modo secundario, imponiéndose lo que podríamos llamar una regla morfofonológica sobre el resultado fonético esperado:

\**epi-akowos* > \**ep-akowos* → \**ep-ākowos* > ἐπίκοος  
 \**amphi-ereph-* > \**amph-ereph-* → \**amph-ēreph-* > ἀμφ-η-ρεφής  
 \**amphi-er-* > \**amph-er-* → \**amph-ēr-* > ἀμφήριστος

Como consecuencia la conclusión a la que llegaba Wackernagel era que, aunque originado a partir de una antigua contracción de vocales no cerradas, por extensión analógica todo el proceso se habría reinterpretado como un alargamiento de la vocal inicial de segundo miembro de compuesto:

[Primer Miembro-C(V1) + V2C-Segundo Miembro] > -CV:2C-  
 (donde V1 = cualquier vocal)

### 3.4. Aceptación del análisis de Wackernagel. Transmisión de su interpretación

El extenso y detallado análisis de Wackernagel fue generalmente aceptado y el fenómeno descrito pasó a recibir la denominación general de «alargamiento de Wackernagel», «ley de alargamiento de Wackernagel», «ley del alargamiento en composición» o «segunda ley de Wackernagel», para distinguirla de la que sería la «primera Ley de Wackernagel» o «ley de las enclíticas», la conocidísima ley enunciada por el lingüista suizo en su famoso artículo de *Indogermanische Forschungen* sobre la distribución de las enclíticas en segunda posición oracional.

El análisis de Wackernagel se ha consolidado, por lo tanto, como la explicación del fenómeno del alargamiento en composición, en conexión con el aumento temporal del griego antiguo. No obstante, llama la atención que su interpretación ha sido leída y transmitida de modo bastante diverso por distintos autores, fundamentalmente debido a las distintas etapas que habría tenido el fenómeno y los diversos factores que han intervenido en él.

Así, autores como Schwyzler y Lejeune siguieron en sus manuales básicamente los planteamientos de Wackernagel. Lejeune 1972, p. 243, por ejemplo, remontaba a época indoeuropea el fenómeno y decía que:

A date indo-européenne, tous les hiatus résultant du contact de deux éléments morphologiques avaient été résolus par des contractions; la théorie de ces contractions est, d'ailleurs, imprécise, l'analyse des formes contractes demeurant le plus souvent incertaine. -On citera comme exemple de contraction de date indo-européenne la combinaison de l'augment avec une voyelle brève initiale

de racine ...– Autre exemple: l'allongement en grec des voyelles initiales  $\alpha$ ,  $\epsilon$ , o de seconds termes de composés nominaux continue probablement la tradition de contractions i.-e. à la jonction des deux termes

Y en términos parecidos se han expresado autores como, Meier Brügger 1992, vol. II, p. 38, Barrio 2006, pp. 23-25, Risch 1974, p. 25, o Sihler 1995, p. 82, quienes también recogen claramente la idea de que la ley se originó fonéticamente a partir de una antigua contracción o coalescencia de dos vocales, pero precisan, como ya hizo Wackernagel, que fue reinterpretada secundariamente como un proceso de elisión y alargamiento. Así, Sihler, 1995, p. 82, dice:

At some point in the development of G[reek] the relationship between the two elements was reinterpreted as the truncation of the first vowel and lengthening of the vowel at the beginning of the second element.

De hecho, esa reinterpretación secundaria del fenómeno es lo que básicamente se recoge en el enunciado del fenómeno por Collinge 1985, p. 238:

Greek compound lexemes often display an etymologically unexpected long vowel at the point of junction. Any compositional vowel is lost and what was originally an initial vowel is lengthened: so στρατ+ηγός, στρατ+ᾱγός (root ἄγ) ... He [JacobWackernagel] linked the Greek phenomena to others in Indo-Iranian ... In Greek, compositional hiatus is avoided by elision of morpheme-final vowel plus lengthening of morpheme-initial vowel

Y esto se hace todavía más patente en el enunciado que hace Trask 2000, p. 365, de la ley de Wackernagel:

The observation, credited to Wackernagel 1889, that in Greek and in other early IE languages, hiatus across morpheme boundaries is avoided by elision of the first vowel and lengthening of the second, as in Greek strato- 'army' plus agós 'leader' yielding stratāgós ~ stratēgós 'general'. See Collinge 1985, pp. 238-239.

Resulta curioso que, por ejemplo, esta última interpretación de Collinge podría aplicarse prácticamente a lo que se ha reconocido en algunas lenguas como una resolución de hiato, por medio de elisión de la primera vocal y alargamiento compensatorio de la segunda. Así, Casali 1996, p. 99 y 2011, p. 1435, al señalar los procedimientos de resolución de hiato, mencionaba precisamente que la elisión de  $V_1$  podía provocar un alargamiento compensatorio de  $V_2$  y citaba ejemplos de sandhi externo del owon afa (también conocida como Pa'a, lengua de Nigeria) y del luganda (la lengua mayoritaria de Uganda), en los que el hiato vocálico se resolvía por medio de la elisión de una primera vocal y el alargamiento compensatorio de la segunda.

Owon afa (Casali 1996, p. 99):  
*ri aka* > *ra:ka* 'see monkey'  
*ewo ŋba* > *ewɔ:ba* 'king's money'



De hecho, Méndez Dosuna, al alegar posibles procesos equivalentes al observado en la mal llamada metátesis de cantidad, citaba también ejemplos de resolución de hiato en luganda, basándose en un trabajo de Clements. Pero, a diferencia de alguno de los ejemplos que cita Casali, en los recogidos por Méndez Dosuna la primera vocal  $V_1$  solo era una vocal cerrada (y de hecho se citaba como una posible restricción en esa lengua). Además, el proceso de resolución consiste básicamente en una pérdida de silabicidad y conversión en *glide* de la primera vocal, con alargamiento compensatorio de la segunda.

Luganda (Méndez Dosuna 1993, p. 106, a partir de Clements 1986)<sup>9</sup>:

/li ato/ → [liaato] ‘barco’

/ki uma/ → [kiuumma] ‘objeto de metal’

Ahora bien, en determinados contextos el *glide* desaparece<sup>10</sup>, y por lo tanto queda como resultado final la desaparición de  $V_1$  y el alargamiento de  $V_2$ . El paralelo con las pretendidas formas analógicas del griego, en que el primer miembro acaba en -i es por lo tanto evidente, aunque las condiciones de desaparición del *glide* no sean exactamente las mismas<sup>11</sup>:

Luganda (Méndez Dosuna 1993, p. 106, a partir de Clements 1986):

/e N kofu e zi o/ → [eenkofeezo] ‘esas gallinas de Guinea’

/e N buzi e N fu/ → [eembuzeenfu] ‘cabras muertas’

### 3.5. Una nueva propuesta de interpretación a partir de paralelos tipológicos

A la vista de lo expuesto hasta ahora comprobamos, por los análisis llevados a cabo en otras lenguas, que en una secuencia de dos vocales en hiato la primera vocal, tanto si es cerrada como una vocal de apertura media (aunque las restricciones varían de unas lenguas a otras), puede convertirse en un *glide* con alargamiento compensatorio de la segunda vocal, y que ese *glide* puede llegar a desaparecer. Por lo tanto, considero que tal vez un número significativo de los compuestos englobados bajo el fenómeno del alargamiento en composición del griego antiguo conocido como alargamiento de Wackernagel, concretamente los que presentaban un primer miembro acabado en vocal cerrada, que hasta ahora eran interpretados como resultado de procesos analógicos o del establecimiento de una ley morfofonológica de composición, pueden interpretarse simplemente como resultados de un proceso también fonético, equivalente al que se propone para secuencias de dos vocales no cerradas.

9. En luganda las vocales largas se notan con grafía doble.

10. El *glide* es absorbido si le precede una consonante homorgánica. Así, [u] desaparece tras las labiales /f, v, ɸ/, [i] tras las palato-alveolares /s, z, c, ʃ, ɲ, ʎ/.

11. De nuevo cada lengua mostraría condiciones contextuales propias.

Es decir, cabe plantearse si lo que se ha considerado a lo largo del tiempo, desde el trabajo de Wackernagel, como una reinterpretación secundaria –la elisión de vocal final de primer miembro de compuesto y el alargamiento de vocal inicial del segundo miembro– sería realmente el resultado esperado de uno de los posibles procesos fonológicos de resolución de hiato vocálico, tal y como demostrarían los paralelos tipológicos en otras lenguas.

Pero esto nos lleva a la posibilidad de replantear también qué sucedía con las supuestas contracciones en compuestos cuyo primer elemento acababa en vocal media. Hemos visto que la existencia primero de una contracción en compuestos con vocales no cerradas y luego su extensión analógica a compuestos cuyo primer miembro acaba en consonante o en vocal cerrada, venía dado por la necesidad de buscar un origen fonético a todo el proceso. Evidentemente, en el caso de secuencias con primer miembro acabado en vocal cerrada y segundo miembro con vocal inicial media

\*epi.akowos > \*epia:kowos > \*epa:kowos > \*epæ:kowos > \*epe:kowos > ἐπίκοος  
 \*amp<sup>h</sup>i.ereph<sup>h</sup>- > \*amp<sup>h</sup>ie:reph- > \*amp<sup>h</sup>ε:reph- > ἀμφ-η-ρεφής

resultaba difícil explicar el alargamiento de la sílaba de unión del compuesto, en el marco de la fonética griega, si no se recurría a una extensión analógica. Sobre todo porque no hay forma de explicar una contracción

\*i + a > a:

Pero, como hemos visto, es perfectamente posible la explicación de una resolución de hiato con pérdida de silabicidad de la primera vocal cerrada, que puede terminar desapareciendo, y alargamiento compensatorio de la segunda:

i.a > ia: > a:

Y hemos visto que ese proceso se da también cuando la primera vocal es una vocal de apertura media, por lo que en secuencias como

-o.a- > -oa:- > -a:- (str̥to-agós > strat̥a:gós > strata:gós = dór. στρατῆγός, jón.át. στρατηγός

sería posible interpretar también una pérdida de silabicidad de la primera vocal, su conversión en *glide* con alargamiento compensatorio de la segunda vocal y la desaparición de ese *glide*. Hay paralelos de la conversión y desaparición de los *glides* de vocales medias en distintas lenguas. Y en las lenguas con distinción fonológica de cantidad vocálica se documenta el alargamiento compensatorio. Son los casos que Casali incluía descriptivamente bajo el apartado 1), de elisión de V1 con alargamiento compensatorio de V2.

Ante esta posibilidad, creo que cabe hacer dos observaciones:

1) En primer lugar, es muy llamativo que el resultado de esas supuestas contracciones sea siempre una vocal larga con el timbre de la segunda vocal.

2) Por otra parte, recordaré que una idea general, que aflora en los trabajos sobre resolución de hiato en distintas lenguas, es la variabilidad de recursos de resolución existentes simultáneamente. De modo que es frecuente encontrar distintas soluciones en una misma lengua dependiendo de múltiples factores que están siendo objeto de estudio (cf. los trabajos de Hualde para el español o Baltazani 2006 para el griego moderno). No es extraña la existencia de procesos diferentes, dependiendo de las características de las vocales, y no sería extraña la simultaneidad de procesos distintos, coalescencia y conversión en *glide* con desaparición posterior de la primera vocal, en el caso de los compuestos griegos. Por lo tanto, en el caso de una secuencia de dos vocales iguales, cabría pensar en un proceso de resolución consistente en la coalescencia de ambas vocales en una contracción

\*ὄμοσσυμος > ὄμώνυμος

frente al proceso de resolución seguido en el caso de una secuencia de dos vocales con distinto timbre, que por el resultado sistemático de vocal larga con el segundo timbre, parece responder más a una pérdida de silabicidad de la primera vocal, su conversión en *glide* con alargamiento compensatorio de la segunda vocal y la desaparición de ese *glide*, en el tipo ya citado

-o.a- > -oa:- > -a:- (στῆτο-αγός > στρατα:γός > strata:γός = dór. στρατᾶγός, jón.át. στρατηγός)

### 3.6. Posible influencia de los fonemas laringales en el alargamiento en composición

De todo lo expuesto hasta ahora sobre el alargamiento en composición del griego antiguo, hay un dato que sin duda llama la atención a los helenistas e indoeuropeístas. Si Wackernagel, y posteriormente autores como Lejeune, especificaban que el fenómeno debía interpretarse como de fecha indoeuropea, y si tenemos en cuenta que en muchos de los étimos que hemos manejado, si no en todos –como propone una parte importante de indoeuropeístas–, cabe reconstruir una laringal inicial, habría que preguntarse si los fonemas laringales pudieron tener algún papel en el proceso. Y una respuesta a ello la intentó dar Bader 1972, que partía del análisis del fenómeno desde época micénica. Recuerdo a este respecto, a los no especialistas, que el micénico es una variedad del griego correspondiente al segundo milenio, que, por lo tanto, muestra una serie de peculiaridades frente a los dialectos históricos del primer milenio, y cuya representación gráfica, aunque muy interesante por aportarnos documentación directa de la lengua griega del segundo milenio, se basaba en el empleo de un silabario con muchas limitaciones en la reproducción del sistema fonológico de ese momento. Por otra parte, también conviene explicar a los no especialistas que hasta época griega llegaron, al igual que en el resto de lenguas indoeuropeas, unos fonemas que han recibido tradicionalmente la denominación

de «laringales» y que se perdieron, como pasó también en las demás lenguas indoeuropeas, en un momento anterior al empleo de la escritura, por lo que carecemos de testimonios directos<sup>12</sup>. No obstante, dado que junto a fonemas vocálicos tenían efectos de alteración de timbres o alargamientos compensatorios por su pérdida, cabe preguntarse cuál fue el papel que desempeñaron en todo el proceso que estamos examinando. El «descubrimiento» de las laringales indoeuropeas arranca de la identificación hecha por Ferdinand de Saussure en 1879 de la existencia de unos coeficientes sonánticos en su reconstrucción del sistema vocálico indoeuropeo, pero su existencia no se tomó en consideración para la reconstrucción de las lenguas indoeuropeas hasta mediados del siglo pasado. Por lo tanto, es lógico que, por razones cronológicas, toda la teoría del alargamiento en composición fuera ajena a la reconstrucción de laringales. Por este motivo en algún momento ha habido intentos de replantear el tema bajo esta perspectiva. Así, Bader intentó encajar el fenómeno en una reconstrucción con laringales, explicando el alargamiento como resultado del alargamiento de  $V_1$  por desaparición de una laringal inicial del segundo miembro. No me es posible entrar aquí en los detalles, pero ese intento le obliga a forzar los datos e incrementar aún más el recurso a la analogía para explicar las excepciones derivadas de su propuesta. De hecho, una idea generalmente aceptada es la de que una laringal en posición intervocálica caía sin afectar a las vocales adyacentes, lo que sería el escenario básico en estos compuestos, por lo que, si los compuestos deben retrotraerse a época indoeuropea, o al menos a época anterior a la desaparición de las laringales, la laringal habría devenido intervocálica y, posteriormente, habría caído en época protogriega sin ningún efecto sobre las vocales vecinas:

-V.HV- > -V.V-

Bader intenta defender la hipótesis de una influencia de las laringales en los alargamientos en composición recurriendo a la idea de que muchos compuestos procederían de un grado vocálico cero en el segundo miembro, por lo que suprimiría las condiciones de desaparición de la laringal sin afectar a las vocales vecinas, y propone que realmente habría tenido lugar un alargamiento compensatorio producido por la desaparición de la laringal. Pero todo ello es innecesario, no parece casar bien con los datos disponibles y le obliga, de hecho, a recurrir a explicaciones basadas en influencias analógicas, etc. Así por ejemplo, el étimo propuesto para στρατηγός, siguiendo su reconstrucción y su interpretación del efecto de las laringales, habría dado realmente como resultado un alargamiento de la vocal final del primer miembro, siguiendo una explicación estándar del resultado de \**oh*, que debería haberse alterado por analogía:

\*στῆτο-*h*<sub>2</sub>gos > \*\*στρατωγός → στρατᾶγός

12. Salvo la conocida excepción de las huellas gráficas conservadas en las lenguas anatolias.

En resumen, no parece que las laringales tuvieran un papel determinante en el proceso de composición.

### 3.7. Conclusiones sobre el alargamiento en composición

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, considero que el fenómeno se habría producido tras la desaparición de las laringales, en época protogriega o del llamado griego común. Como procesos de resolución pudieron darse tanto la pérdida de silabicidad, con posterior desaparición de  $V_1$  y alargamiento compensatorio de  $V_2$ , como la coalescencia entre vocales iguales. Habría habido extensiones analógicas a compuestos en los que no se daban las condiciones que originaron esos resultados, pero parece verosímil reducirlas solo a los términos con final consonántico del primer miembro de compuesto:

-VC||V- > -VCV:-  
κυν-ἄγός > κυνᾶγός

Además, parece evidente que es un fenómeno que tuvo una vigencia sólo durante un período determinado. Así, ya no actuaría cuando se produjo la desaparición de la digamma intervocálica (-F-) en griego, a la vista de resultados como:

ἄμφιέλισσα ‘curvo por ambos lados (de las naves)’ (ἑλίσσω < Fελ- )  
ἄμφιέννυμι ‘vestirse’ (έννυμι < Fεν-)

Por lo tanto, estos resultados también deberían interpretarse como resultados fonéticos. La secuencia de dos vocales en hiato en la juntura de primer y segundo miembro de compuesto no se habría dado hasta la pérdida, relativamente reciente, de la digamma inicial del segundo miembro. Cuando la desaparición de la digamma produjo esa nueva secuencia de dos vocales en hiato, ya no se aplicaría el proceso de resolución de hiato que hemos visto, mediante pérdida de silabación y desaparición de la vocal final del primer miembro y alargamiento de la nueva vocal inicial del segundo miembro. En ese momento, las condiciones de tolerabilidad de secuencias en hiato en griego se habrían modificado, de modo que tales secuencias se permitirían, a diferencia de la etapa anterior, de acuerdo con las distintas posibilidades que, como señalaba Casali en su exposición, contemplan las lenguas.

De todo esto pueden sacarse varias conclusiones muy interesantes:

- 1) No es un fenómeno especial del griego. De hecho, creo que es una prueba de que hay determinados fenómenos descritos en la fonética del griego antiguo que, aunque parecen peculiares y exclusivos de esta lengua, pueden recibir una nueva interpretación cuando se contrastan fenómenos equivalentes en otras lenguas por medio de la tipología lingüística.

2) No es un fenómeno aislado dentro del propio griego. Como hemos visto, cabe ponerlo en relación directamente con el llamado aumento temporal, que podría haber surgido probablemente en el mismo período:

\*H<sub>1</sub>e||V- > \*H<sub>1</sub>(e)V- > V:-

Tal y como ya hemos expuesto en el apartado anterior, la metátesis de cantidad también responde a un proceso de resolución de hiato, aunque en aquel caso tal proceso de resolución se produce en una etapa cronológica diferente, muy posterior y en condiciones también diferentes –primera vocal de cantidad larga (V1:) y conservación de *glide* notado mediante la grafía de la vocal breve correspondiente–.

Por lo tanto, estamos ante distintos procesos de resolución de hiato vocálico que se producen en etapas diferentes y tienen una vigencia temporal limitada. Tales procesos tienen en común el hecho básico, la eliminación de secuencias de dos vocales consecutivas que pertenecen a sílabas diferentes, pero cuentan con características diferentes que condicionan la puesta en marcha del proceso.

#### 4. EVOLUCIÓN -IOΣ > -ΙΣ, -ION > -IN EN LA KOINÉ

Aunque por razones de espacio no voy a poder extenderme en su análisis, que aplazo para otra publicación, no quiero dejar de mencionar un cuarto fenómeno, que al igual que la metátesis de cantidad jónico-ática, el alargamiento en composición del griego común y el aumento temporal, considero que debe estudiarse también como un fenómeno de resolución en hiato de dos vocales consecutivas.

Es un fenómeno también característico dentro del estudio de la lengua griega, pero que, dado el *continuum* que supone la evolución de esta lengua a lo largo de más de dos mil años, nos lleva a dar un nuevo salto temporal, un gran salto desde el protogriego o griego común del segundo milenio a.C., en el que acontece el alargamiento en composición, en época anterior a la distinción de los dialectos históricos del primer milenio, hasta la época en que la koiné griega sustituye a esos dialectos históricos en los últimos siglos antes de nuestra era, y especialmente durante la época romana.

Voy a citar algunos ejemplos correspondientes a textos que van desde el siglo III a.C. hasta los primeros siglos de nuestra era, extraídos de un tipo de documentación realmente interesante a efectos de estudios lingüísticos. Me refiero al importante fondo de papiros escritos en griego rescatados de las arenas de Egipto. Es un tipo de documentación que en una gran mayoría está compuesta por textos que no son literarios, sino de tipo administrativo o simplemente particular, de modo que encontramos desde listados de contribuyentes y declaraciones de impuestos, testamentos o disposiciones de carácter administrativo, hasta documentos de carácter puramente personal, que llegan incluso a reflejar la inmediatez del momento en que fueron escritos, como pueden ser

cartas personales o listas de artículos elaboradas con diverso fin. Estos textos se alejan en muchas ocasiones de la norma escrita, contienen abundantes errores y grafías fonéticas que reflejan más la lengua hablada que la convención escrita, por lo que son de un enorme interés.

Pues bien, uno de los rasgos más llamativos de la koiné griega es la tendencia a la desaparición de la -o- en las terminaciones de nominativo y acusativo singular de la flexión temática -ιος, -ιον:

-ιος, -ιον > -ις, -ιϛ

De tal modo que es habitual encontrar formas con tal simplificación en nombres comunes o adjetivos tanto neutros como masculinos:

ἰμάτιον > ἰμάτιν

ὀθόνιον > ὀθόνιν

παιδάριον > παιδάριν

κύριος > κύρις

ac. κύριον > κύριν

Es destacable en este sentido, el abundante número de ejemplos que hay en diminutivos, como los tres mencionados aquí en cabeza, que se difunden con gran éxito a partir de la época helenística y durante todo el período romano, con pérdida habitualmente de los matices semánticos propios del diminutivo. También es posible encontrar ejemplos en nombres propios:

Ἄπολλώνιος > Ἄπολλωνίς

Αὐρήλιος > Αὐρηίλις

Este cambio, que en otros lugares del mundo helenístico cuenta con testimonios a partir del siglo II y I a.C., en los papiros de Egipto aparece ya en el siglo III a.C. Dada su peculiaridad, el proceso ha recibido una especial atención por parte de los lingüistas, que han esgrimido a lo largo de más de cien años muy diversas explicaciones de cuál pudo ser su causa y cuál fue su alcance y límites, pero siempre enfocándolo como un fenómeno propio y peculiar del griego antiguo, concretamente del período que comprendería los primeros siglos de koiné griega. En mi opinión, en cambio, y como confirmación de las conclusiones expuestas al final del apartado anterior, estaríamos ante unos hechos que podrían explicarse realmente aplicando los análisis de posibles tipos de resolución de hiato que nos proporciona la tipología lingüística.

Hay además otro hecho que se constata para la misma época, y se entrecruza con los datos mencionados, aunque habitualmente se interpreta como un fenómeno independiente: la pérdida de la -t- en los casos oblicuos de la segunda declinación (genitivo y dativo), frente a la pérdida de la -o- que sigue a -t- en los casos rectos (nominativo y genitivo), lo que se ve claramente, por ejemplo, en las formas que pueden documentarse en la flexión de κύριος (Gignac 1981, p. 28):

κύρ-ιος > κύρ-ις  
 κύρ-ιον > κύρ-ιϛ  
 κυρ-ίου > κυρ-οῦ  
 κυρ-ίῳ > κυρ-ῷ

Gignac (l.c.) consideraba que las formas en -ις -ιϛ eran formas abreviadas morfológicamente de -ιος -ιον, del mismo modo que los hipocorísticos lo son de nombres-base, antes que simplificaciones fonéticas, aunque los modelos fonéticos pudieron influir en el cambio. En cambio, en los casos oblicuos habría habido una pérdida de silabicidad de -ι- con desplazamiento del acento a la vocal final. Aunque analizaba ambos fenómenos como independientes, Gignac llamaba la atención sobre las condiciones acentuales, lo que me parece que es un dato realmente fundamental para explicar ambos fenómenos.

A la vista de todo lo expuesto, me parece interesante adelantar aquí algunas ideas que pretendo abordar y justificar con detalle en un próximo trabajo:

1) En mi opinión tanto las formas de nominativo y acusativo como las de genitivo y dativo no responden a dos fenómenos distintos, sino a un mismo proceso de resolución de hiato vocálico, pero en un momento en que las circunstancias y el contexto fonético han cambiado radicalmente con respecto a épocas anteriores en el desarrollo del griego. Hay dos fenómenos fundamentales que pueden haber sido determinantes: a) la transformación de un acento de entonación o acento musical en un acento de intensidad, lo que acontece en toda la koiné, pero cuyos efectos parecen haber sido más rápidos e intensos en un primer momento en el griego hablado en Egipto, debido quizá a la influencia del fuerte acento de intensidad de la propia lengua egipcia con la que el griego convivió; b) la pérdida de la distinción fonológica de la cantidad de las vocales en la lengua griega, a partir de los comienzos de la época romana.

2) Si examinamos la documentación existente podremos comprobar, en contra de lo que algunos autores han alegado, que no hay una diferencia cronológica de los resultados entre la pérdida de la [o] y la de la [i]:

-ιος > -is (κύρις)  
 -ίῳ > -V (κυροῦ)

En realidad hay una convivencia de resultados diferentes en un mismo momento y en contextos equivalentes. Las grafías fonéticas de los papiros, que recogen la percepción fonética del escriba y no la convención gráfica, nos lo muestran.

3) Realmente los dos resultados que tenemos en las formas griegas entran, una vez más, dentro del esquema de posibles resultados recogido por Casali. La pérdida de [o] puede interpretarse como una elisión de  $V_2$ , que, aunque menos frecuente que la de  $V_1$ , cuenta con testimonios en distintas



lenguas<sup>13</sup>. La pérdida de la vocal cerrada es un resultado alternativo y evidentemente encaja también en el esquema de Casali, quizá con una conversión previa en *glide*. Estaríamos de nuevo ante la posible variación de resultados dependiendo de circunstancias o condicionantes que hay que establecer, pero que en el caso del griego de esta época parece que podrían relacionarse con la posición de un acento de intensidad. Creo interesante recordar de nuevo que, en los trabajos sobre los procesos de resolución de hiato en distintas lenguas, se ha llamado la atención sobre la posible variabilidad de resultados. Así por ejemplo, Baltazani, al examinar fonética y fonológicamente los resultados de los hiatos externos en griego moderno, o Hualde en los trabajos ya mencionados. Es decir, que lo que observamos y puede desconcertarnos en los textos papirológicos, puede equipararse con lo observable en el análisis de los procesos de resolución de hiato en una lengua actual.

Con estos últimos ejemplos finalizo este artículo. Solo señalaré, a modo de conclusión, que en él he querido fundamentalmente llamar la atención sobre el hecho de que los trabajos de lingüística griega no pueden dar la espalda a los trabajos desarrollados en otras especialidades sobre temas equivalentes. Así mismo, e invirtiendo el enfoque, los análisis desarrollados sobre determinados fenómenos de la lengua griega pueden aportar más datos tipológicos al estudio de fenómenos equiparables en otras lenguas. A pesar de las peculiaridades de los materiales objeto de estudio y de las distintas metodologías que cabe aplicarles.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BADER, F. (1972): «Le traitement des hiatus a la jointure des deux membres d'un composé nominal en mycénien», *Minos* 12, pp. 141-196
- BALTAZANI, M. (2006): «Focusing, Prosodic Phrasing, and Hiatus Resolution in Greek» en Goldstein, L., Whalen, D. H. y Best, C. T. (eds.), *Laboratory phonology* 8, Berlín, pp. 473-494
- BARRIO VEGA, M. del (2006): «Procesos de alargamiento de las vocales», *Temas de Fonética griega*, Madrid, cap. 3 <www.liceus.com>.
- CASALI, R. F. (1996): *Resolving Hiatus*, UCLA, Tesis doctoral.
- CASALI, R. F. (2011): «Hiatus resolution», en Oostendorp, M. V., Ewen, C. J., Hume, E. V. y Rice, K. (eds.), *The Blackwell companion to phonology*, John Wiley and Sons, pp. 1434-1460.
- COLLINGE, N. E. (1985): *The laws of Indo-European*, Ámsterdam-Filadelfia.
- CLEMENTS, N. (1986): «Compensatory lengthening in LuGanda», en Wetzels, L. y Sezer, E. (eds.), *Studies in compensatory lengthening*, Dordrecht.
- CRESPO GÜEMES, E. (1977): «La cronología relativa de la metátesis de cantidad en jónico-ático», *CFC* 12, pp. 187-220.

---

13. No puedo entrar ahora en la dinámica del proceso, esto es, en si es preciso o no recurrir a una conversión en *glide* de la vocal cerrada con posterior *samprasarana*.

- GIGNAC, F. TH. (1981): *A grammar of the Greek papyri of the Roman and Byzantine periods. Volume II. Morphology*, Milán.
- HORROCKS, G. (2010): *Greek: A history of the language and its speakers*, 2ª ed., Londres–Nueva York.
- HUALDE, J. I. y PRIETO, M. (2002): «On the diphthong/hiatus contrast in Spanish: some experimental results», *Linguistics* 40, 2, pp. 217-234.
- HUALDE, J. I., SIMONET, M. y TORREIRA, F. (2008): «Postlexical contraction of nonhigh vowels in Spanish», *Lingua* 118, 12, pp. 1906-1925.
- LEJEUNE, M. (1972): *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, París.
- LUJÁN, E. R. (2005): «El estudio de la ‘autocorrección’ como procedimiento de análisis sintáctico y su aplicación a las lenguas de corpus», *RSEL* 35-1, pp. 77-92.
- MEIER-BRÜGGER, M. (1992): *Griechische Sprachwissenschaft*, Berlín–Nueva York.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (1993a): «Metátesis de cantidad en jónico-ático y heracleota», *Emerita* 61, pp. 95-134.
- , (1993b): «El cambio de <ε> en <ι> ante vocal en los dialectos griegos: ¿una cuestión zanjada?», en Crespo, E. y otros (eds.), *Dialectología graeca, Actas del II Coloquio Internacional de Dialectología Griega (Miraflores de la Sierra. Madrid. 19-21 de junio de 1991)*, Madrid, pp. 237-259.
- , (2000): *Journal of Greek linguistics* 1, pp. 263-295 (Review of Horrocks 1997).
- , (2007): «Ex praesente lux», en Hajnal, I. (ed.), *Die altgriechischen Dialekte. Wesen und Werden. Akten des Kolloquiums Freie Universität Berlin 19.-22. September 2001*, Innsbruck, pp. 356-383.
- RISCH, E. (1974): *Wortbildung der homerischen Sprache*, 2ª ed., Berlín–Nueva York.
- SCHWYZER, E. (1939): *Griechische Grammatik auf der Grundlage von Karl Brugmanns Griechischer Grammatik*, 1<sup>er</sup> Band, Múnich.
- SIHLER, A. L. (1995): *New comparative grammar of Greek and Latin*, Oxford.
- TRASK, R. L. (2000): *The dictionary of historical and comparative linguistics*, Edimburgo.



Edita  
SeL

